

---

Santiago(131) mayo-agosto

**CULTURA Y COMUNICACIÓN**  
**Usos deícticos personales**  
**en narraciones orales del barrio**  
**Los Hoyos**

**Dra. Irina Bidot-Martínez**

**MSc. Tania Ulloa-Casaña**

*bidot@fch.uo.edu.cu; yina@fch.uo.edu.cu*

Facultad de Humanidades, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

**Resumen**

En este trabajo se hace referencia al tratamiento de la deixis personal, específicamente la que señala a las personas presentes en el momento de la enunciación. El estudio analiza y caracteriza su empleo en las diferentes partes que conforman los relatos conversacionales producidos por hablantes del barrio Los Hoyos, uno de los más tradicionales de la ciudad de Santiago de Cuba. Interesante resulta la indagación con este carácter a partir de su estudio en narraciones orales debido a la presencia inevitable de esta manifestación lingüística en el desarrollo de las civilizaciones, en tanto se vincula a la conformación del caudal cognoscitivo inherente al hombre, al reunir una gran cantidad de conocimientos que resultan perdurables y se convierten en los depositarios más amplios del saber popular.

**Palabras clave:** deixis personal, narraciones orales, Sociolingüística.

**Abstract**

This paper refers to the treatment of personal deixis, specifically of the persons present at the moment of enunciation. This study analyzes and characterizes their use in the different parts that structure the conversational stories produced by speakers of Los Hoyos neighborhood, one of the more traditional in Santiago de Cuba City. The inquiry is interesting in oral histories, due to the unavoidable presence of this linguistic expressions in the development of civilizations, therefore are linked to the formation of the inherent cognitive wealth of the man, for the gathering of knowledge that endure and become broader depositories of popular knowledge.

**Keywords:** personal deixis, storytelling, Sociolinguistics.

---

*Irina Bidot Martínez, págs. 340-349*

---

Las narraciones orales o relatos conversacionales<sup>1</sup> aparecen en el coloquio como consecuencia inevitable del habla en curso y suponen un acto de voluntad por parte del hablante que las relata; no son impulsos personales, hechos sociales, sino procesos sociales realizados en el enclave de lo personal" (González: 2006, 259).

En la conversación existen historias que surgen por solicitud explícita de otro participante e historias que se introducen sin necesidad de petición previa, ya sea por deseo directo de contarlas o como explicación de una conducta conversacional inmediata (Gallardo, 1996:32). Estos relatos sirven no solo para animar y provocar interés en lo que se cuenta, sino que, además, actúan en muchos casos como verdaderos soportes argumentativos del que habla y de lo enunciado por este.

Se está en presencia de un relato conversacional cuando uno o más intercambios atienden, básicamente, a la función de narrar ciertos hechos y donde lo más importante es la transmisión de información. Desde el punto de vista de la toma de turno, existe un hablante que monopoliza la palabra, mientras el interlocutor se limita a emitir turnos del sistema secundario para demostrar su correcta recepción de la historia. (Ulloa, 2008:19)

Distintos autores desde diversas aproximaciones sociolingüísticas (Labov) funcionalista (Van Dijk), textual (Adam) o conversacional (Gallardo), han coincidido en señalar las cuatro partes fundamentales del relato, concebido como una unidad textual con una estructura regular (Briz, 2000: 98):

1 Situación inicial. Orientación. Donde se identifica el tiempo, lugar, personas y la situación o actividad en que sucedieron las cosas. Define el tema o punto de la historia.

2 Nudo de la historia. Complicación-Tensión. Es la acción que desencadena la historia misma (Se narran los eventos centrales).

3 Resolución. Situación final. ¿Qué sucedió al final? (Se produce una transición temporal y temática del mundo de la historia al del momento de su narración).

---

<sup>1</sup> Los términos narraciones orales, relatos conversacionales o historias conversacionales, a lo largo de este trabajo, deben entenderse como sinónimos.

---

4. La evaluación: (Destaca la importancia que tiene la historia, la razón de la misma, puede estar presente a lo largo de todo el texto).

Las narraciones orales no presentan una organización preconcebida en el sentido de que exista un plan general previo, al que luego se agreguen los detalles necesarios para configurar el relato. Sí existe con antelación una representación mental del episodio que el narrador puede, en algún momento, transformar en una narración en el sentido lingüístico del término. La introducción en el turno de habla de ese episodio carece de un plan general, por cuanto se ajusta a los parámetros situacionales de cada caso.

Para que una narración sea efectiva, es necesario que el narrador permita que su interlocutor inicie, configure y complete una representación mental de la situación que se le está presentando. Ello implica que el narrador debe, por una parte, ofrecer al interlocutor información que actualice los elementos del modelo de situación y, por otra, incorporar a dicho modelo nuevos elementos relacionados con los anteriores. Estos requisitos básicos, posibilitan la organización de la estructura de los fragmentos narrativos que surgen en la interacción discursiva (Wittig, 2004: 93).

La noción de deixis resulta entonces vital, pues permite aludir a los rasgos orientativos de la lengua, relativos a las personas, al tiempo y al lugar en el que se produce el intercambio comunicativo.

En este trabajo se hace referencia al tratamiento de la deixis personal, específicamente la que señala a las personas presentes en el momento de la enunciación.

Tradicionalmente se ha considerado que en el evento de habla aparecen tres entidades: el hablante y el destinatario (yo, tú) y aquello (personas o cosas) de que se trata. Los primeros (yo, tú) pertenecen a la instancia de la enunciación e identifican a las dos personas que intervienen en ella; la tercera persona (él) pertenece a la instancia del enunciado y es llamada por ello la no persona (enunciativa).

342

El punto de referencia deíctico se sitúa en el yo-hablante y es quien realiza la acción de enunciar; (tú) es el destinatario al que (yo) dirige su acto elocutivo y en función del cual organiza su mensaje (Vigara, 1996:15).

---

La deixis personal no solo relaciona el mensaje con las personas que intervienen en el proceso comunicativo, sino que además relaciona a esas mismas personas entre sí, a través del lenguaje-mensaje y con el resto de los elementos que intervienen en la comunicación. De hecho, muchos ejemplos de la lengua coloquial conservan el rasgo de esa compleja relación del hablante con su interlocutor, su mensaje, su código, en las formas lingüísticas que expresan por excelencia esta categoría (Ibid, 1996: 24).

Existen diversas maneras de referenciar a la persona, con lo que confirma las diferentes caras o posiciones con las que se puede presentar el sujeto hablante.

De esta manera, la primera y segunda personas del singular pueden no coincidir con el locutor y el alocutor, como ocurre en los discursos de estilo directo, en los que el hablante los incluye en su propio discurso o encubre su participación en los hechos, mediante la impersonalización o desfocalización del centro deíctico<sup>2</sup> al aludir a sí mismo mediante la segunda persona en vez de la primera.

Esta segunda persona se considera distanciadora del enunciado o generalizadora, aunque muchas veces no parece sino un modo particular de incluir a un interlocutor, real o ficticio, en la descripción de unos hechos en los que podría estar involucrado con el mismo derecho que el propio hablante (Ulloa, 2008: 42).

El locutor también puede presentarse a sí mismo con las formas pronominales como "*uno/una*", en concordancia con la tercera persona, con la cual se produce un efecto desfocalizador que incorpora al locutor a un grupo indefinido. Un uso homólogo a este puede ser el empleo del *se* como sujeto genérico, donde se percibe cierto desplazamiento hacia la tercera persona como la no persona del diálogo (Portier, 1975: 39-40), a pesar de poder dar cabida a la primera o a la segunda, y se entra en una zona más imprecisa de expresión deíctica a la cual acuden los hablantes con gran frecuencia para evitar la marca personal, establecer distanciamiento y aumentar la fuerza persuasiva de lo enunciado (Bidot, 2007:100).

<sup>2</sup> Esta forma fue la más utilizada para expresar la desfocalización del centro deíctico por los usuarios de la lengua tomados como muestra para la investigación Doctoral La segunda persona del singular como desfocalizadora del centro deíctico personal (Bidot, 2007).

Por último, también puede darse el caso de que la deixis personal se marque a través de la primera persona del plural en estructuras totalizadoras llamadas por María Elena Pelly "plural indeterminado" (1984:53-56), las cuales pueden poseer el sujeto gramatical expreso u omitido y representado o no por el pronombre personal *nosotros*, según desee el emisor. Estas construcciones ofrecen una composición total (Ibíd.:55-56) y en ellas el pronombre personal *nosotros* sirve para representar al locutor que ocupa un lugar en el colectivo (Cfr. Calsamiglia y Tusón, 1999: 139).

La alusión de la persona gramatical en estos casos (al igual que en los usos desfocalizados de la *segunda persona, uno y se*), no se especifica, aunque la referencia que se hace a la generalidad de elementos sigue siendo indefinida, de cierta forma se puede considerar finita; algo que no ocurre con los otros usos en los que la alusión a la generalidad de elementos es claramente indefinida (Bidot, 2007:25).

A continuación se hace referencia a los usos deícticos personales en narraciones orales, recogidas en el barrio Los Hoyos de Santiago de Cuba.<sup>3</sup> El análisis se ha realizado en cada una de las partes fundamentales en que se estructuran los relatos (vid supra). Ello conduce, como se verá más adelante, a la caracterización del uso de este tipo de deixis en cada una de dichas partes.

### **Situación inicial. Orientación**

En las situaciones en las que se inserta un relato el hablante que quiere contar algo asegura la atención prolongada de los interlocutores, mediante varias estrategias que persiguen como principal objetivo indicar la relevancia de la historia respecto al habla en curso, por lo que es usual encontrar algunas cláusulas de orientación con las cuales se establecen las características de los participantes y se especifica el tiempo, el lugar y las circunstancias en que ocurre el relato (Ulloa, 2008:58).

<sup>3</sup> Aunque la muestra realizada para este estudio se centra en la comunidad de Los Hoyos, esta práctica es común en los hablantes hispanos de manera general.

De esta manera, no se aprecia una marcada tendencia hacia la deixis personal. En casos de hablantes de alto nivel de instrucción se detectaron usos de la *primera persona del plural*.

...desde que el niño nace va teniendo en la sangre algo de la conga, un ejemplo **pensemos** en la década del cincuenta, los comparseros que iban a salir en la conga... (H.G.E. II.n.u)<sup>4</sup>

Nótese en este caso el uso de la *primera persona del plural*, a través de la cual incorpora a los interlocutores a un grupo desde donde los hace partícipes de lo que cuenta, creando así un efecto de objetividad y de verdad en lo narrado que se activa sobre la base de un conocimiento que se supone compartido por un grupo del que el hablante y el oyente son partes.

#### **Nudo. Complicación**

Esta parte incluye el desarrollo de los acontecimientos, lo cual da cabida a una mayor variedad de marcas deícticas personales.

En muchos casos se emplea la *primera persona del singular*, considerada como deíctica pura, pues remite directamente a uno de los participantes de la situación comunicativa, comprometiéndose, de esta forma, con lo narrado, testificando su efectiva participación:

...**Yo** toqué en La Placita prestado, **yo** no fui fijo ni nada de eso, **yo** fui prestado a La Placita a tocar, **me** acuerdo que **yo** toqué en La Placita porque hacían falta tocadores... (H.G.E. III.n.p.)

Incluso los pronombres personales pueden acompañarse de pronombres posesivos, los cuales actualizan la persona gramatical empleada para referir lo narrado.

...**Yo** nací en esta casa, de madera, chiquita, después de la muerte de **mi** mamá, **yo** la fabrique, mira **tengo** la hija **mía** mayor, es enfermera, nació aquí... (H.G.E. III.n.p.)

<sup>4</sup>En los ejemplos se utilizará como nomenclatura: H-M (hombre- mujer), G I, II, III (Grupos etarios), NP, M, U (Nivel primario, medio y universitario). Los grupos de edades fueron de 20-30, 40-50 y más de 55 años.

### *Santiago(131)2013*

En otras ocasiones el hablante se incluye a un grupo desde donde relata los acontecimientos que han ocurrido en el pasado:

...a mi mamá le dio una cosa y cuando **nosotros** vinimos hacía rato que la habían llevado para el hospital, personas de por aquí, esto lo que tiene es fama. (H.G.E. III.n.p.)

También se utilizó mucho la generalización de la experiencia enunciada con el propósito de involucrar al interlocutor de forma personal y afectiva.

...Cuando Mamá Inés, **salimos** en aquel año, **salimos** vestidos como tostado café, su pañuelo, pilón, donde se machucaba antes, el pilón, eso era todo el mundo, **tú** ibas vestida, pero nadie sabía qué es lo que es eso y **tú** no decías nada y cuando **tú** llegabas al jurado que entraba la conga, el montonpolo<sup>5</sup> arrollando, se paraba todo el mundo a ver qué era lo que **nosotros** íbamos a presentar. (M.G.E. II.n.m.)

Nótese cómo en este caso se alterna la *primera persona del plural* con la *segunda de singular* desfocalizadora, logrando más objetividad a lo contado a través de la generalidad de la enunciación con cierto grado de complicidad del interlocutor a partir del uso de la *segunda persona del singular*.

En ciertas ocasiones se utiliza el *se* genérico con marcada tendencia a la desfocalización de la deixis personal:

...Para hacer la ceremonia como **tiene** un rito netamente religioso, **se hace** con sables, **se prepara** el local, **se riega** agua en los cuatro cimientos, **tiene** cantos específicos que a veces hasta la gente, el personal que **baila se suben**. (H.G.E. I.n.m.)

### **RESOLUCIÓN. SITUACIÓN FINAL**

Esta parte tiene como una de sus funciones fundamentales llenar el vacío entre el momento en que termina la narración y el presente de la situación comunicativa, por lo que es frecuente la presencia de deícticos temporales en detrimento de los personales. De ellos se utilizaron la *segunda persona* con valor desfocalizador y la

346

<sup>5</sup> Montonpolo: Comparsa que desfila al final de las fiestas de julio y recogía a todo el mundo; era una especie de cierre del carnaval (Mollet, Brea, Vila, 1997: 312).

---

*primera persona del plural*, con igual función que en las partes anteriores, así como la *primera persona del singular*:

...usted iba a la tienda y compraba la tela adecuada al dibujo, al traje que usted iba a presentar de cada grupo... pero ahora todos nos llamamos todos tenemos porque no es lo mismo que en aquel tiempo... (M.G.E. III.n.p.)

En este caso se prefiere como forma de tratamiento de segunda persona del singular la forma de respeto *Usted*:

...me sentía amplia, vaya era mi casa donde quiera que yo iba, como el vecino venía a mi casa y era su casa pero yo encuentro que hoy cada cual se ajunta para su lado y no hay, esa unión vaya... (M.G.E. III.n.m.)

La marca de la *primera persona del singular* es necesaria en tanto que el emisor debe dejar marcada su presencia como enunciatario de la trama que concluye.

## EVALUACIÓN

Esta parte relaciona la narración con la conversación en curso, justificando así su aparición. Aunque a lo largo de los relatos pueden adelantarse elementos de evaluación, lo normal es que se reserve para el final una o varias cláusulas de evaluación explícita.

...La conga tiene un campo musical mucho más, mucho más amplio, la conga es mucho más llamativa, es mucho más llamativa porque nos atrae más su ritmo. (H.G.E. I.n.u.)

...No te digo que no deban haber policías en la conga porque son parte, es importante que haya una seguridad entiendo, pero tampoco que se pongan a dar golpe por gusto porque si la gente no están empujando, no están fajándose ellos no tienen por qué dar, es mi criterio, pienso yo así. (M.G.E. I.n.m.)

En el primer ejemplo se utiliza la *primera persona del plural* con un carácter totalizador, mientras que en el siguiente aparece la *segunda persona del singular* desfocalizadora y la *primera persona del singular* con lo cual se marca la persona gramatical del emisor y se establece una relación con las coordenadas deícticas del enunciado en general.

Estas marcas personales contribuyen a la conclusión y justificación que realiza el hablante con respecto a lo narrado.

---

Después del análisis del uso de la deixis personal en narraciones orales realizadas por hablantes de la comunidad santiaguera de los Hoyos, podemos decir que el comportamiento de este tipo de deixis no es el mismo en todas las partes de la narración.

En la **situación inicial** es poco común el uso de marcas deícticas personales, pues la intención del hablante es ubicar el tiempo y el lugar en que ocurre el relato.

Sin embargo, en el **nudo** se aprecia una gran variedad de marcas deícticas personales, que van desde la *primera persona del singular*, con un marcado comprometimiento del hablante con lo narrado, hasta su inclusión dentro de un grupo a través del *primera persona del plural*. También se utilizó la *segunda persona del singular*, desfocalizadora, y en menos medida el *se* genérico.

En la **resolución o situación final** y en la **evaluación** se empleó la *primera persona del singular y plural*, además de la *segunda persona del singular* con iguales funciones que en la parte anterior.

Esta diferenciación de usos deícticos en dependencia de las partes de las narraciones, corresponde con las características de dichas partes, mostrando una relación entre un uso o marca del lenguaje y una manera de expresión tan interesante desde el punto de vista comunicativo.

### **Bibliografía**

1. BIDOT MARTÍNEZ, Irina. "La segunda persona del singular como desfocalizadora del centro deíctico en una muestra de la región suroriental de Cuba". UO, Santiago de Cuba. Tesis en opción al título de Doctora en Ciencias Lingüísticas, 2007.
2. BRIZ GÓMEZ, Antonio. *¿Cómo se comenta un texto coloquial?* Editorial Ariel S.A. Barcelona. España, 2000.
3. GALLARDO PAULS, Beatriz. *El diálogo entre personas*. Universidad de Valencia, 2003. <http://www.uv.es/pauls/Unidades%2520convers>. Consultado octubre 2005.
4. GELABERT, Jaime. *La deixis espacio-temporal en el lenguaje parlamentario*. University Chicago, 1995. <http://elies.rediris.es>. Consultado enero 2006.

5. PELLY, María Elena. *La primera persona del plural en Cuba*. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1984.
6. POTTIER, Bernard. *Gramática del Español*. Ediciones Alcalá, Madrid, 1975.
7. ULLOA CASAÑA, Tania. "La deixis situacional en narraciones orales del barrio santiaguero de Los Hoyos". Tesis en opción al título de Máster en Estudios Cubanos del Caribe, 2008.
8. VIGARA T, Ana María. "Español coloquial. Expresión del sentido por aproximación". **En** *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*. P.15-44. Biblioteca Ibero-Americana, 1996.
9. VIGARA TAUSTE, Ana María. *Sobre deixis coloquial*. Universidad Complutense de Madrid, 2000. <http://www.ucm.es/info/circulo/no1/vigara.htm>. Consultado enero 2005.
10. WITTIG, Fernando. *Estructura narrativa en el discurso oral de adultos mayores*. Universidad de Concepción. Chile Revista Signos 37(56), 91-101, 2004. <http://listser@listserv.uu.se>. Consultado noviembre 2005.